

KIUSTÉT JERFELAI

Vamos a navegar

CAPÍTULO 7: El mundo mítico

Los Kawésqar poseen una gran riqueza de tradición oral lo que se conoce como "el arte de la palabra"; hay dos tipos de narraciones, que en forma genérica se conocen como **eik'óse** que quiere decir precisamente relato o narración. El primer tipo de narración oral son los relatos de viaje. Historias que cuentan viajes de la vida nómada y se narran en los encuentros que tenían en los canales. Si alguien llegaba, contaba como lo había hecho. Por lo tanto, utilizan un lenguaje menos elaborado, más coloquial que los cuentos. El segundo tipo está constituido por los cuentos que se refieren a todo el universo kawesqar; son cuentos especialmente dirigidos a los niños, buscan transmitir una enseñanza. Estos cuentos requieren de un gran dominio del idioma y una gran destreza narrativa, por eso había narradores experimentados, aunque cada uno podía contar y transmitir a su manera el cuento.

OS AKSĀMHAR

Alma Fuerza vital

Es preciso aclarar que a la persona se le concibe con: una parte externa visible, concreta o cuerpo (**káwes**), el cuerpo alberga al **aksāmhar** o fuerza vital, es la energía que hace que el cuerpo se mueva, que la persona tenga fuerza y pueda ejecutar labores; y el tercer componente es el **os**, el alma, la que viaja más allá del horizonte.

De acuerdo a la transmisión oral se sabe que, según los antiguos kawésqar, hubo tres edades en la formación del mundo; la primera edad es la del Caos, donde los vientos soplaban los unos contra los otros, el mundo no se había consolidado como tal. La segunda edad es la que se muestra en los relatos, en esta edad habitaban en la tierra hombres, animales, monstruos, espíritus, etc y la tercera edad es la del mundo actual, donde ya no hay transformaciones, el mundo se manifiesta estable.

Como decíamos, es en esta segunda edad en la que se desarrollan los cuentos y el mundo mítico, Para los kawesqar este mundo es un espejo del mundo real que conocemos. Refleja el hábitat del grupo, la geografía y el paisaje son el mismo en ambos mundos, ya que es el hábitat que se conoce y se domina. Los cambios que sucedieron en este mundo mítico perduran hasta el presente y se los reconoce por ellos; por ejemplo, un sitio con cierta característica especial, como el perfil de un cerro o una roca, se explica por una transformación que sufrió algún personaje, el cual se convirtió en esa roca o en ese cerro. El mundo mítico y el mundo real también comparten el modo de vida de sus habitantes, son cazadores recolectores, tienen las mismas prácticas sociales y conocimientos.

C'ÁASKAR Y K'EPÁSNOK

Las hermanas sol y luna

Pero también existen diferencias entre el mundo mítico y el real; hay lugares donde el paisaje y los animales son diferentes. Usaremos como ejemplo el cuento de la mujer luna y su hermana, la mujer sol; se dice que en un tiempo hubo escasez de alimentos en la tierra, por lo que la mujer luna ascendió al cielo, el cielo era un lugar diferente al mundo que conocemos, ahí siempre había buen clima y los alimentos eran enormes, había mucha abundancia, es por eso que la sigue su hermana sol, convirtiéndose en los astros que conocemos hoy.

Bibliografías: todo los datos publicados aquí han sido recopilados de relatos o testimonios presenciales, así como de la Guía de Diseño Arquitectónico Infraestructura Pública Étnico 2020 del Ministerio de Obras Públicas. Y las publicaciones de Oscar Aguilera y José Tonko.

Kiustét jerfelai, es un proyecto educativo de la Fundación Pueblo Kawésqar, que busca visibilizar y poner en valor la cultura y lengua del pueblo originario, para la vida de sus comunidades y las nuevas generaciones Kawésqar. Iniciativa financiada por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena - Conadi 2021



Kaječo
Megaceryle torquata